Viernes 29 de Octubre de 1869 — MONTEVIDEO — 2ª. Epoca—Año 6—Núm. 1,515

EL SIGLO

ESTE DIARIO
SE PUBLICA
EN LA IMPRENTA A VAPOR
CALLE DEL CERRITO NUM. 48
donde se reciben suscriciones, avisos y solicitadas.

GERENTE, D. HERMIDIO DE-MARIA

SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA:
Por mes.... Ps. 2 " moneda nacional.
Por 6 meses. " 10.50 " "
Por un año.. " 20 " " "

El número suelto: 20 cents. ó 2 reales

Los avisos — Se publicarán con arreglo á la tarifa del Establecimiento — Se recibirán hasta las 6 de la tarde. Pago adelantado.
Los comunicados — Gratis, cuando son exclusivamente de interés público, á juicio de la Redaccion. Los escritos anónimos serán rechazados y destruidos en el acto.

DIRECTOR: Dr. D JOSÉ P. RAMIREZ (DESTERRADO)

Las solicitadas deberán venir firmadas, en conformidad con lo que determinó la Administracion de no admitir escritos que por su naturaleza no puedan publicarse sin esa formalidad.
Pagarán el precio de 11 pesos por columna ó 56 centésimos por centímetro y adelantado.

ALMANAQUE
OCTUBRE—29
San Narciso obispo y santa Eusebia.

SALIDAS DE CORREOS

Hoy hasta las 4 de la tarde recibe el Correo la correspondencia para Santa Lucía, San José, San Cárlos, Rosario, Colonia, Pando, Maldonado, San Cárlos y Rocha.

Diligencias particulares

Salen de la plaza de la Independencia, esquina de la calle 18 de Julio núm. 1 y 2.

Todos los dias

Para Pando á la 1 de la tarde.

Para San Cárlos, Maldonado y Rocha; los dias 5, 10, 15, 20, 25 y último de cada mes á las 5 y media de la mañana, ó cuyas Agencias se reciben hasta última hora diarios y correspondencia debidamente franqueadas.

La diligencia Trinidad de Porongos con escala por Santa Lucía y San José, sale de la calle 18 de Julio n. 2, los dias 5, 15 y 25.

VAPORES

El *Villa del Salto* sale hoy para Buenos Aires y puertos del Uruguay á las 8 de la tarde.

El *Gasparé* sale hoy á las 8 de la mañana para Rio Grande, Santa Catalina y Rio Janeiro.

EL SIGLO AL PUEBLO

Ayer de mañana fué arrestado el ciudadano D. José Pedro Varela, quien espontánea y generosamente se hizo cargo de la parte política de este diario desde que fueron deportados sus redactores D. José Pedro y D. Cárlos Ramirez.

Igual suerte han sufrido nuestros amigos el Dr. D. Julio Herrera y Obes, D. Juan A. Ramirez y el Dr. D. Miguel Herrera y Obes.

Nosotros fuimos detenidos durante dos horas y enviados en seguida á presencia del Sr. Ministro de Gobierno.

Lo que dimos, nos obliga á suprimir la parte política y cualquier publicacion que directa ó indirectamente pudiera aplicarse el acuerdo gubernativo sobre la prensa, sofocando, al dar este paso, nuestros sentimientos como ciudadanos, y conformando la voluntad de varios amigos.

En estas difíciles circunstancias confiamos en las simpatías del pueblo hácia este diario, persuadidos de que sabrá comprender y apreciar en cuanto vale la determinacion que adoptamos.

HERMIDIO DE-MARIA, Gerente.

D. Juan A. Ramirez

A última hora fué puesto en libertad ese amigo.

Tenemos entendido que los demas siguen arrestados.

SECCION OFICIAL

Ministerio de Gobierno.

DECRETO.

Montevideo, Octubre 28 de 1869.

Hallándose en completa acefalía la Junta E. Administrativa de la Capital, el Presidente de la República acuerda y decreta:

Art. 1.° En la época que designa la ley de la materia y con arreglo á la misma, procédase en el Departamento espresado, á la eleccion de miembros titulares y suplentes para la Junta E. Administrativa.

2.° Por el Alcalde Ordinario Departamental, dispóngase lo conveniente al efecto indicado.

3.° La Gefatura Política conservará en depósito bajo inventario el archivo de aquella corporacion, verificando á esta su entrega en la misma forma, tan luego como quede constituida debidamente.

4.° Comuníquese, publíquese y dése al R. C.

BATLLE.
José C. Bustamante.

CUERPO LEGISLATIVO

Cámara de Senadores

SESION DEL 23 DE OCTUBRE

Presidencia del Sr. Chucarro.

Se abrió la sesion con asistencia de los SS. Ramirez, Lara, Gonzalez, Rodriguez, Vidal, Reiles y Gomenzoro.

Se aprobó el acta de la anterior.

El Sr. Presidente dijo: no habiendo asuntos de que dar cuenta, se vá á entrar en la órden del dia.

Se lée la siguiente Minuta de Resolucion recaida en la propuesta de D. Lucas Herrera y Obes, sobre la construccion de una via férrea, desde Santa Lucía á San José.

Art. único—Espere á mejor oportunidad.

Montevideo, Octubre 22 de 1869.

Tomas Gomenzoro—Juan P. Ramirez.

Puesto en discusion general este asunto, el Sr. Ramirez, amplió los fundamentos que la comision dictaminante habia tenido presente, para aconsejar al Senado esta Minuta; puesto que la propuesta hecha por el Sr. Herrera, importaba una erogacion de 500,000 pesos, á la cual el pais no está en estado de contribuir, sin dejar por eso de conocer la ventaja que ella podia reportar en otra situacion.

Adujo otras consideraciones en pró de la minuta propuesta por la Comision.

Sometida la Minuta á la discusion general fué aprobada, como igualmente en la particular.

El Sr. Gomenzoro espuso, que habiendo votado la Cámara unánimemente la aprobacion de ese asunto, hacia mocion para que se suprimiera la 2ª discusion —Apoyado.

Sometida á las votaciones de órden la mocion resultó sancionada.

La mesa proclama la sancion de la Minuta.

Se levantó la sesion.

INTERIOR

Asuncion.

Octubre, 21 de 1869.

Sr. Dr. D. José P. Ramirez.

Montevideo.

Estimado amigo: Las noticias que hay del Ejército que vá en marcha, no carecen de interés.

He visto una carta de fecha 11 del corriente, escrita por uno de los oficiales que van á la espedicion, y dice que Lopez se encuentra en Curuguaty fortificado, esperando el ataque; y que tiene allí á todas las familias decentes, que aun conservan la vida.

Que el 1er Cuerpo de Ejército, al mando del valiente General Osorio, y una division Argentina al mando de nuestro compatriota el Coronel Calvete, que será el total de las fuerzas de doce mil hombres, son los que marchan sobre Curuguaty, siendo quien dirije las operaciones su Alteza el conde de Eu.

El dia 11 se encontraba el Príncipe con su Ejército en San Estanislao y las vanguardias de Lopez llegaban á cinco ó seis leguas de este punto; lo que hace indudable que ya nuestras fuerzas, habrán batido y derrotado á la fecha á las vanguardias de Lopez.

El ejército ha tenido la suerte de encontrar en su tránsito grandes cantidades de ganado gordo que es la única racion que reciben hoy las fuerzas en marcha.

Este acontecimiento inesperado para todos, pues se creia que el Príncipe no encontrase ganado, como ha sucedido en toda esta campaña, hace que todos tengamos la esperanza de ver terminada pronto esta campaña.

Pero es necesario tener presente que Curuguaty es una poblacion que está situada dentro de un monte sumamente espeso, que se compone de yerbales, lo que hace difícil que este pueda ser agarrado; y, que de Curuguaty, á Guitimi hay 16 leguas, y que esta última poblacion está situada en la frontera que dá con el Brasil.

Hay quien crea que Lopez pueda escaparse por ahí para irse á Bolivia, pues tambien se dice que es por este lugar donde tiene sus picadas preparadas para la retirada.

Dios lo quiera, por que de otro modo, mientras que Lopez este en el pais, seria imprudente el dar la guerra por concluida, pues vendria con sus montoneras á convulsionar á cada momento, de un lado á otro de esta inmensa campaña, que tanto se presta para la guerra de montonera.

Lo demás del Ejército Brasilero, los que estaban en San Joaquin y otros puntos, han recibido órden y ya vienen en marcha para el Rosario y Angostura á escepcion del General Portinho que quedará con sus fuerzas por ahora en Villa-Rica.

Esto es cuanto hay del ejército.

Te adjunto dos declaraciones, que pertenecen á dos pasados de las fuerzas de Lopez; que aunque estos no dicen nunca la verdad, y por mi parte no les doy ninguna importancia, lo hago únicamente por haberse publicado aquí.

Antes de ayer ha debido haber una gran desgracia con los trenes, pues chocaron la locomotora Argentina con la Brasilera, hubieron algunas desgracias, en la cual le tocó parte á nuestro amigo el Comandante Coronado que iba de viaje para el Ejército, y tuvo que regresar del camino con dos contusiones.

Anoche ha tenido lugar una reunion, compuesta toda de empleados del Gobierno, y de la Administracion de Justicia, á escepcion del Sr. Alcorta, Presidente de la Municipalidad, que fué convocada por el Gobierno, para que estos les señalaran sueldo á los Sres. del Triunvirato.

El Coronel Iturburu y el Sr. Juez de Comercio protestaron contra el acto, diciendo que ellos como dependientes de la Administracion, caerian en el ridículo señalando los sueldos á sus superiores de los cuales pendian.

Fué votada esta proposicion de estos señores, pero fué rechazada la proposicion.

Entraron á ocuparse del asunto y el Juez de Comercio dijo, que era mas propio autorizar al Gobierno á que dispusiese de la cantidad de 20,000 patacones, para los gastos particulares, hasta que haya un poder legislativo, y les señalen sueldo.

No le hicieron caso y señalaron á cada uno de los miembros del Triunvirato un sueldo de 700 patacones por mes.

El Coronel Iturburu y el Juez protestaron y quisieron hacer constar en el acta su disconformidad; tampoco les admitieron los otros votantes.

Los asuntos judiciales empiezan á moverse en estos tribunales; hay tres jueces, Criminal, Civil, y Comercio.

Parece que este último Juzgado está regularmente desempeñado, pues aunque este juez no conoce el derecho, tiene muy buena inteligencia é identidad.

Hay una Cámara de justicia compuesta de tres miembros, dos legos y un letrado, la que creo hasta ahora ha empezado á funcionar, por no haber aun asuntos en apelacion.

El estado sanitario ha mejorado [illegible] de tiempo que hemos tenido, pues han hecho unos dias frescos que han sido agradables.

Lo que está lo mismo es la miseria, en la gente proletaria que está aquí y que viene diariamente de la campaña y esto tendrá que durar mientras que el Gobierno no racione por algun tiempo á toda esta gente desgraciada.

La Municipalidad vive siempre sin hacer nada, parece que espera lleguen los fuertes calores y con ellos las pestes, por el desaseo en que existe esta poblacion.

Sin mas por hoy se despide como siempre.

C. V.

EXTERIOR

Revista de Europa.

Paris, 23 de Setiembre de 1869.

Acusaban al partido progresista español de que no tenia candidato para el trono vacante; y el partido progresista no podia consolarse de la pena que le causaba tamaña acusacion: cuando hé aquí que un dia esclama, loco de alborozo: ¡Oh próvida sapiencia de nuestro hábil diplomático, de nuestro grande (es decir, voluminoso) Olózaga! El busca-reyes sabia bien su oficio, digan lo que quieran pérfidos enemigos malandrines. Ya tenemos rey!! Y diz que era que el duque de Génova, estudiante de tercera clase en un colegio de Lóndres, se habia dignado aceptar la oferta que humildemente le dirigiera D. Salustiano. Qué mas quisiera éste que llevar, él, á España un rey de catorce años! Era tanto como coronarse él mismo...á lo menos, en su juicio, y sin contar con la bien conocida....*gratitud* de la gente de raza! ...Pero es el caso que todo el gozo de los progresistas cayó en el pozo, ó se evaporó como el humo que debe de exhalar la *melonuda* testa del diplomático busca-reyes, desde el momento en que han sabido que hasta el Rey de Italia, que aparecia como interesado en esa combinacion régio-estudiantil, ha tenido bastante sensatez para reirse de ella y para decir: «Si la España cometiera la puerilidad de darse por Rey á un niño, en verdad que no sabriamos qué pensar del estado mental de aquel pais, ó mejor dicho, de sus hombres de Estado!» Y la prensa española, dando en ello pruebas de gran cordura, ha sido y es casi unánime en recibir como una broma de mal género la tal candidatura infantil.

Así, pues, resulta que el hombre que mas por lo sério parece tomar este asunto de la restauracion del trono, es precisamente quien mas contribuye á desprestigiar la institucion y á ponerla en ridículo. Milagros son estos que de ordinario suelen producir los grandes talentos.....oficiales, alojados siempre en cráneos vacíos.

No será por cierto el partido republicano el que se queje de nada de esto: muy al contrario, solázase él y regocíjase de ver que las Córtes van á reunirse pronto, para elegir monarca, y en vísperas de la reunion, todavia no hay candidato posible. Así lo creíamos nosotros y lo decíamos ha cerca de un año. Entonces fué cuando se debió haber visto claro, y proveer á lo que fuera posible. La torpeza de los monárquicos ha sido muy grande. De nadie pueden quejarse sino de sí mismos. Á menos de algun ex-abrupto, de uno de esos golpes imprevistos, é ilógicos, que allende el Pirineo suelen llamarse «cosas de España», y cuyo éxito no siempre es refrendado por el acierto, parece natural que la Regencia se prolongue, y aun que, si el Duque de la Torre se cansa al fin de ella, le reemplace el general Prim, si es que éste no se ve impedido por la corriente de los sucesos á proclamar la República, ó á proclamarse Dictador, cosas que no se avienen del todo mal con su posicion, con sus antecedentes y con su carácter. El general Prim no tiene fé en ningun candidato, y esto basta. Pero ¿la tiene en la República? Creemos que solo una cuestion de amor propio, una cuestion de nombre, una cuestion de fechas, los escrúpulos pueriles de que si los republicanos de la *veille* combatirian á los republicanos *du lendemain*, es lo que hoy separa al Presidente del Consejo de los diputados de la extrema izquierda.

Por consiguiente, no será imposible que cualquiera eventualidad del porvenir rompa al fin esa débil barrera que hoy divide á los progresistas avanzados, á cuya cabeza se halla el conde de Reus, y á los republicanos. La falta de rey y la marcha de los sucesos, lo mismo en España que en Francia podrian determinar pronto esa tan natural trasformacion.

Algunos diarios republicanos de Madrid piden el plebiscito para resolver la cuestion de Trono ó de República. No sabemos hasta qué punto podrán ellos confiar en el éxito de este procedimiento, que tal vez favoreciera hoy mucho mas los intereses monárquicos, como sucedió en Francia en 1851-52.

El club de la Montaña, en Madrid, despues de largos debates, acordó que, si se proclama la República unitaria, deberán los republicanos federalistas combatir esa forma de gobierno por todos los medios posibles. No nos parece que brilla este acuerdo por la prudencia, ni por la sabiduría, siendo él ademas un síntoma desconsolador para el porvenir de una nacion donde el trono se ha hecho imposible, y donde ciertos republicanos parece que se empeñan en hacer la República imposible tambien.

La Epoca, órgano monárquico, liberal-conservador dice que el candidato al trono, para coronarse él Rey de España, necesita, ó la consagracion de la historia, ó un triunfo en el terreno de la fuerza, ó el apoyo unánime de los partidos revolucionarios. Y *La Epoca* no va del todo descaminada al decir esto. Pero ¿cuál de los tres medios juzgará posible y practicable el periódico matritense? Esta es la dificultad.

El general Prim ha estado en Paris unos dias, de vuelta de Vichy para Madrid, y fué recibido en audiencia, como de una hora, por el Emperador, juntamente con el ministro de Estado, Sr. Silvela, y el embajador en Paris, Sr. Olózaga. Nada adelantó en esta entrevista la cuestion de candidatura al trono á no ser la completa eliminacion del duque de Montpensier. El asunto que mas sériamente se trató en St.-Cloud fué el relativo á Cuba y á la actitud del Gobierno de la Union con respecto á la insurreccion cubana; y como en aquellos dias llegó tambien á Paris el conde de Clarendon, ministro de S. E. de la Gran-Bretaña, y persona que profesa grandes simpatías por todo lo que es español, parece que se ha acordado que tanto el Gobierno imperial como el de San James espidieron telégramas á sus respectivos representantes en Washington, encargándolos de manifestar al gabinete norte-americano todo el interes que inspira á estas potencias la causa de la España en las Antillas.

Por lo demas, la actitud del Gobierno español en esta delicada cuestion es al mismo tiempo benévola, digna, y enérgica, cual conviene á la situacion creada en Cuba, y á los elementos que allí se cruzan ó se combaten.

Ciertamente que si el elemento cubano hostil á España mostrara toda la nobleza, probidad y lealtad que constituyen el patrimonio del verdadero hombre libre; si aquellos hombres, ó los que los dirigen ó representan fuera de Cuba, abrigaran los sentimientos propios de su cuna y de su raza, imposible es que desaprovecharan ellos la ocasion mas propicia que puede ofrecérseles para entenderse, franca y cordialmente, con el Gobierno de la metrópoli, y dar á esa cuestion una solucion amistosa, justa y conveniente á los intereses de todos; pues el Gobierno actual es mas bien acusado ó tachado de cierto ultra-americanismo, ó filo-americanismo por sus adversarios políticos. Y es que, en efecto, el General Prim, el mismo ministro de Ultramar, Sr. Becerra, todos los ministros [illegible] en nuestra [illegible] de un espíritu de conciliacion y de fraternal concordia para con los Cubanos, los Antillanos, los Americanos todos, que realmente forma su conducta un lamentable contraste con la intransigencia de los rebeldes. Si éstos no se arreglan con un gabinete Prim, no hay que esperar de ellos jamas la menor avenencia.

Tal es nuestra opinion. Pero desgraciadamente vemos que las ambiciones personales y el afan de figurar y de.... algo mas por parte de ciertos especuladores políticos prevalecen hasta ahora en Cuba sobre los sanos y nobles sentimientos de propia dignidad; y sin reparar que Cuba no puede ser independiente, y que tendria que resignarse á sufrir la suerte vergonzosa de la Alta-California y de Tejas, la esclavitud de una raza á otra raza, y que si lo fuera, la suerte de Santo-Domingo, y aun la de Venezuela, les dicen claramente cual seria la suya, se lanzan á una vida de aventuras en la cual el menor sacrificio que hacen es el de sus intereses; no los intereses de los sicofantas especuladores, de los aventureros, no; pues éstos, al contrario, ganarian siempre en el manejo de los presupuestos, contrataciones de empréstitos, etc., etc.; sino los intereses del propietario, del industrial, del labrador, del comerciante, de todos los que allí tengan que perder, y que son realmente los que pierden en ese juego fatal de la insurreccion y de la guerra civil. Por eso seria de desear que prevaleciera en Cuba un partido que no fuera el de los renegados, y que se arreglara con España, escluyendo á los pocos hombres funestos que sólo aspiran á especular y á medrar á costa de la sangre y de las riquezas de aquel pais.

Pero viendo que no es así, que todas las benévolas y excelentes disposiciones del Gobierno español quedan estériles, el General Prim es el primero en deponer el ramo de oliva, y cambiarle por el acero y el plomo y el fuego que en abundancia envia ya desde la Península contra los ingratos que así desoyen la voz paternal. Fuerzas considerables están saliendo de España con direccion á Cuba, donde el Gobierno está resuelto á dar un golpe tremendo, que concluya de una vez con la rebelion y quite al insidioso Yankee todo pretexto para interponerse como mediador, harto interesado, en la cuestion.

El gobierno español está en su derecho, y cumple al mismo tiempo con un deber sagrado, aunque triste. Nosotros creemos firmemente que una solucion análoga á la que ha propuesto *El Eco* para Cuba no habria sido rechazada por el General Prim. Por eso arrojamos toda la responsabilidad de las desgracias que aun van á sobrevenir, sobre los refractarios que prefieren especular con esas mismas desgracias. Y creemos á salvo, y en situacion muy honrosa, al Gobierno del Regente, que cada dia está prodigando concesiones de gran valía á las Antillas, apesar de la ingratitud de muchos de sus hijos. A juicio de la Europa entera, y de todo el mundo civilizado, el gobierno español lleva la mejor parte en esa contienda, bajo todos conceptos. Y si los insurrectos cubanos no reciben algun poderoso auxilio material, dentro de pocos dias quedará enteramente pacificada la isla, como es de desear.

Que los partidos de oposicion dejen tranquilo al

FOLLETIN

81

LOS

DRAMAS DE PARIS

POR EL VIZCONDE

PONSON DU TERRAIL.

TERCER EPISODIO.

Las hazañas de Rocambole.

—Caballero, le dijo: todo esto se vuelve incomprensible para mí.

Estas palabras aturdieron á D. José.

—Veamos, dijo Banco, con una sangre fria que aterró al hidalgo mas que la noticia de marcha de la princesa; espliquémonos, si os parece.

—Mas....señora....balbuceó D. José.

Pero ella le impuso silencio con el ademan de una gran señora ofendida.

—Os anuncio que voy á partir, y os arrojais á mis piés.

—¡Oh! ¡No partireis! ¡Eso es imposible! esclamó él con ardorosa energía.

—Vuestra voz y [illegible] amais....

—Os adoro; ¡os lo juro!

Banco lanzó una carcajada estrepitosa.

—¡Eso es demasiado, dijo ella!

—¡Demasiado!

—Claro está. ¿Cómo habeis de amarme?

—¡Como un loco!

—¡Oh! ¡Impostor!

—¡Ved mis lágrimas! esclamó D. José que, en efecto, tenia llenos de ellas los ojos y continuaba de rodillas.

—Caballero, continuó con la mayor sangre fria la fingida polaca; ¿quereis contestar sencillamente á mis preguntas y sentaros en frente de mí?

Era el acento de Banco tan imperioso, que dominó á D. José, y obedeció.

—Bien, señora, dijo.

—¿Os llamais D. José de Alvar?

—Sí, señora.

—¿Sois sobrino del duque de Sallandrera?

—Sí, señora.

—¿El duque, añadió Banco, tiene una hija?

[illegible] contestó con un gesto afirmativo.

—¿Que se llama Concepcion?

—Ha salido mi proyectado casamiento, pensó D. José.

—Y se dice que debeis casaros con ella.

—Así dicen, contestó D. José; pero no para eso.

—¡Ah!

El español habia adivinado la causa de la irritacion de Banco; mas tambien comprendió que el viaje de que se le habia hablado era fingido, y como pasado el peligro, era un hombre astuto, sabia tomar la revancha con oportunidad.

—Permitidme, señora, dijo, que os haga algunas aclaraciones sobre cosas que, al parecer, os preocupan.

—Ya escucho, caballero.

—Tengo un hermano mayor llamado Pedro.

—Lo ignoraba, dijo Banco.

—Ese hermano es el futuro esposo de mi prima.

—¡Eh! dijo la supuesta polaca.

—Mi hermano está enfermo, y como tio, el duque de Sallandrera, está empeñado en que sus títulos y rentas no salgan de la familia....

—En efecto, creo que es grande de España....

—Sí, señora.

—¿Y qué?

—En una época en que mi corazon está libre y yo no habia tenido aun la dicha de conoceros, decidió la familia que en el caso de fallecer mi hermano, seria yo el esposo de Concepcion.

—¡Ah! esclamó Banco, que habia escuchado con mucha calma.

—Pero mi hermano no ha fallecido, añadió D. José; vivirá, y....

Banco hizo un gesto.

—No acabeis, dijo; os dispenso la conclusion.

[illegible] calma aparente, tornó á cogerle una mano, y esclamó:

—¡Ah! Ved cómo me engañábais.... Ved cómo no podíais partir.... Lo leo en vuestros ojos.... Habeis creido las mentiras de la sociedad.... y habeis dudado de mi amor.

Banco contestó con gravedad:

—Sr. D. José, no plazca á Dios que yo intente, ni por un momento, estorbar esa union que os asegura una fortuna y os dá una elevada posicion social.

—¡Sois un ángel! esclamó D. José, que seguia engañándose con aquella magnanimidad aparente.

—Pero mirad, añadió la jóven tomando una actitud trágica y la entonacion propia del melodrama mas terrible; he nacido en un pais donde bajo una capa de nieve se ocultan y fermentan todas las ardientes y salvajes pasiones de las comarcas orientales. Soy de raza eslava, prosiguió animándose; he pasado mi juventud entre gitanos; han mecido mi cuna sangrientas leyendas, y he visto correr la sangre á mi alrededor, como en Paris se agitan olas de Champagne.

D. José no comprendió el sentido de estas palabras: La polaca se convertia para él en un enigma vivo.

Banco añadió:

—Soy demasiado gran señora para tener celos de una mujer..... pero seré implacable con una rival, con una querida....

D. José se estremeció de nuevo.

—¡Oh! yo necesito la sangre de esa mujer que habeis amado antes que á mí.... y á quien tal vez amais aun.

El español empezaba á comprender.

—D. José, añadió la jóven; habeis amado á una mujer que se llama Fátima.

El hidalgo se levantó de un salto.

—¿Quien os lo ha dicho? esclamó.

—Amais aun á esa mujer....

—¡Es falso!

—No negueis que la visitais todas las noches.... que vive en la plaza Laborde....

D. José, aterrado, no contestó.

¿Cómo habia podido la polaca penetrar aquel misterio, ignorado de todo el mundo?

—D. José, añadió aquella adoptando la actitud fatal del juez que va á pronunciar una sentencia inapelable; necesito la vida de esa mujer.....ó no volvereis á verme.

Banco creia pedir á D. José un sacrificio superior á sus fuerzas, y es probable que Norton Tinner que dictó aquellas palabras, no juzgó necesario decirle que el español habia resuelto ya la muerte de la gitana.

—¡Toma! pensó el español, puesto que sabe que Fátima existe, cuando tenga noticia de su muerte creerá que el amor que me inspira me ha hecho asesino.

Y el astuto D. José, dominándose, arregló su fisonomía y se irguió tan fuerte como la mujer que intentaba someterlo á un minucioso interrogatorio.

—Señora, dijo: [illegible]

—Juradmelo.

—Lo juro por el honor de mi casa.

Y levantó una mano.

—¡No volveré á verla! añadió.

—No es bastante.

—¿Qué quereis decir?

—Es preciso que esa mujer deje de existir.

D. José aparentó hacer un violento esfuerzo y luchar con la idea del crímen.

—¡Dios mio! murmuró; ¿quereis hacerme asesino?

—Sí, si me amais; ó no, si consentis en no verme jamás.

—¡Oh! ¡Eso nunca! Y añadió con sorda voz: Puesto que lo quereis.... morirá.

—¿Cuándo?

—Esta noche.

[illegible]

La jóven le dirigió una sonrisa de traidor escénico, y sin añadir una sola palabra le dijo adios con la mano, levantó el cortinaje, y desapareció.

Al mismo tiempo se presentó el hombre de la gran barba.

—Venid, le dijo.

D. José se dejó vendar los ojos, y una hora des-

Sucesos de Tarragona

GACETILLA

TELEGRAMAS

SOLICITADAS

ADUANA

TELEGRAFO MARITIMO

DIVERSIONES PUBLICAS

REMATES

Gran remate de terrenos EN LA UNION POR JUAN L. CUESTAS

AVISOS Y ANUNCIOS

CORONAS FÚNEBRES

ASADO CON CUERO EN EL JARDIN DEL RECREO

ASADO CON CUERO

ADVERTENCIA

RESTAURANT DEL VERBANO DE GUERINO ISABELLA

CUARTOS AMUEBLADOS

Consulado de Bélgica